



La cocina es su rincón favorito de la casa, donde posa sonriente con sus famosas croquetas.

‘OÍDO COCINA’

Estrenamos sección adentrándonos en el *life style* de nuestros protagonistas, quienes nos mostrarán los rincones preferidos de sus casas y compartirán con nosotros sus auténticas pasiones. Empezamos con una experta en los fogones, **CRISTINA COMENGE**, en su casa madrileña, quien tras licenciarse en derecho y hacer un máster de Periodismo, decidió formarse cursando los estudios gastronómicos, que le llevaron a descubrir la receta de su éxito actual: *oidococinagourmet.com*. Una web a través de la que ofrece uno de los tesoros culinarios españoles: las croquetas, en las que es toda una especialista. De infinidad de sabores y a la altura de los más sibaritas, su éxito es el triunfo del sabor tradicional.

Producción: THE EDITORS. ANÉS DOMEQC Y LAURA VECINO Fotografía: ESI SEILERN.



Sobre estas líneas, el 'parque móvil' de sus hijos , siempre colocado para la hora de salir a dar un paseo. El cuadro de la derecha fue un regalo de su marido. Abajo, Cristina, nuestra protagonista, rodeada de algunos de los libros de su extensa colección, que posee en su residencia de la capital.





De vuelta a casa, y después de un ajetreado día en la oficina, Cristina siempre encuentra un rato para descansar.

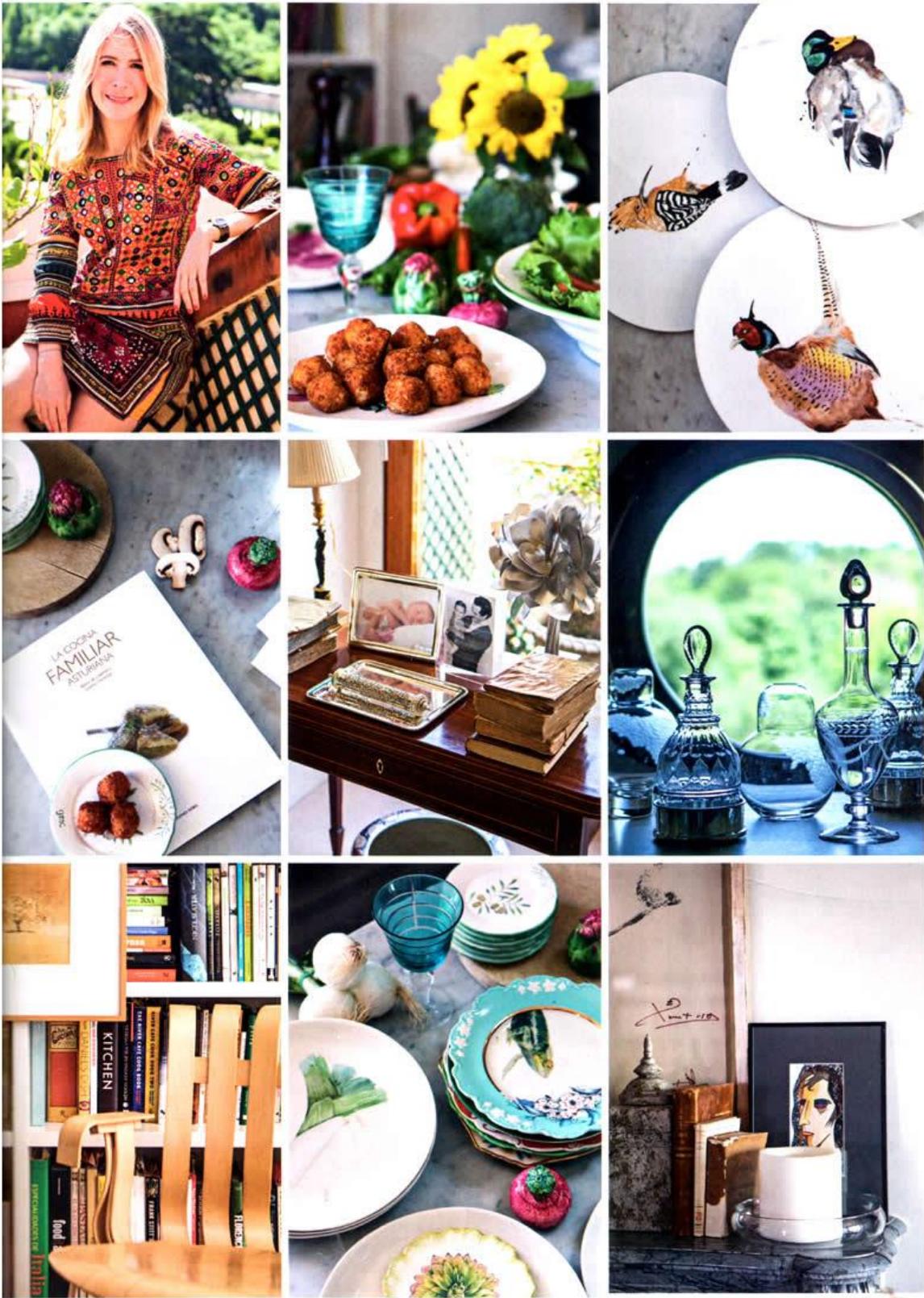
hogar y cocina son dos términos que siempre han ido de la mano. Por ello no es extraño que el rincón favorito de Cristina Comenge en su casa sea, precisamente, la cocina. Tampoco sorprende, por lo gran cocinera que es, que, después de tener su propio restaurante, montó junto a su marido *Oído Cocina Gourmet*, las mejores croquetas de España. Marisco, pollo al *curry*, trufa negra... Pero, Cristina dice ser más de sabores tradicionales, sus croquetas preferidas son las de jamón y no deja de lado las de puerro confitado, muy saludables y llenas de sabor. Cada una tiene su momento y su cabeza no cesa de pensar nuevas ideas para añadir a la carta.

Confiesa tener una vena pastelera desde pequeña, no todo iban a ser croquetas. Masas, hojaldres y bollería son su perdición, pero otros de sus platos estrella en casa son los de cuchara. Sus guisos o su cocido son muy aclamados. Dentro de la cocina internacional, le gustaría profundizar en la peruana, la cual le llama mucho la atención, pero entre niños y croquetas todavía no ha podido sacar un hueco.

TRES MIL SON LOS LIBROS de cocina que podríamos encontrar en sus estanterías, repartidas entre su casa y la de su padre. Es una afición que le viene de lejos. Empezó de pequeña con la colección y prefiere comprarse un buen libro de cocina que algo de ropa. Si tuviera que elegir entre ellos, se quedaría con Joel Robuchon: *Cocina como un gran chef*, para los más golosos, el de *Postres de chocolate*, de Pierre Hermé, las recetas salen buenísimas. Aunque, sin duda, un libro al que le tiene mucho cariño es *La cocina familiar asturiana*, publicación en la que ha ayudado a María de Lorenzo (dueña del restaurante El Oso) aportando su granito de arena con un par de recetas y en temas de redacción.

El martes se ha convertido en su día preferido de la semana. Desde hace unos meses acude con sus amigas a unas clases en las que les enseñan las técnicas para pintar platos, su súper nueva afición. El único ratito que tiene para ella, donde desconecta de la vida de locos que lleva. Lucía Corsini y Teresa San Miguel son las que imparten estas clases a las que no renuncia por nada.

Tras toda una vida dedicada a su gran pasión, la cocina, no deja de buscar nuevas aficiones que poder conciliar como madre a tiempo completo y empresaria de éxito. Algo que ha conseguido gracias a la pintura sobre platos, y no dudamos que lo mejor está por llegar.



Estas líneas, encontramos rincones de su casa y dos de sus pasiones: las croquetas de jamón y las clases de pintura sobre platos, de los que vemos el resultado (con motivos animales, arriba; y con motivos florales, abajo). En la segunda fila de imágenes, a la izquierda, vemos la portada del libro en el que ha colaborado: *La cocina familiar asturiana*, de María de Lorenzo. Todo ello con fotos familiares o una colección de preciosas botellas de cristal.